

ANTONIO CARRILERO, UN MAESTRO DEL COLOR Y DE LA LUZ

Antonio Carrilero, natural de La Roda (Albacete), vuelve a Madrid después del reciente éxito obtenido en Nueva York. Su obra ha impresionado en la capital mundial del arte. El pintor manchego había recibido ya crédito y prestigio internacional con muestras en Bruselas, Estrasburgo, Londres y Washington. Pero Carrilero ha visto consagrada su categoría con una gran exposición en el famoso barrio del Soho, que ha provocado generales elogios de críticos de medios de comunicación, expertos y público.

En todos los comentarios, hubo una idea dominante: la pintura alegre y luminosa de Antonio Carrilero está por encima de las modas, resistente a todas las vanguardias. Su originalidad está en habernos dado una nueva visión de la naturaleza, porque ha sabido acercarse y hablar con ella hasta devolverle la vida con sus pinceles. Así, ante algunos de sus cuadros de verano con rastros se percibe el olor a mies, y sus lirios o amapolas, trigales o girasoles aparecen respirando y movidos por el viento. Lograr transmitir ese sentimiento, como hacen los cuadros de Carrilero, es precisamente lo que define una obra de arte.

Esas cualidades y estilo inconfundible, que Carrilero llama realismo lírico, provocan que nadie sea indiferente ante cualquiera de sus cuadros. Los sentimientos que su obra suscita los resumía Luis Rojas Marcos, responsable de Salud Mental de Nueva York, en la exposición del pintor manchego: “Agrada mucho ver la naturaleza que pinta Antonio Carrilero. Sus cuadros transmiten un sentimiento de paz y de tranquilidad, algo de los que estamos muy necesitados hoy en día”.

Carrilero ha visto ratificada en Nueva York su fama de ser uno de los grandes paisajistas contemporáneos. Ahora vuelve a Madrid con una obra nueva, fruto de un trabajo honesto, donde se aprecia la calidad del artista con proyección internacional: hay combinación de cálidos colores, formas armoniosas y creativa imaginación. Se trata de una pintura que, como decía Rojas Marcos, es fuente de calma, belleza y unidad, dando al mismo tiempo la estabilidad y armonía que todos buscamos.

El gran momento de madurez creativa de Carrilero se ve reflejado en el interés que suscita su pintura. Después de esta muestra de Madrid, le esperan otras dos exposiciones en Roma, Washington y Nueva York.

Angel Gómez Fuentes